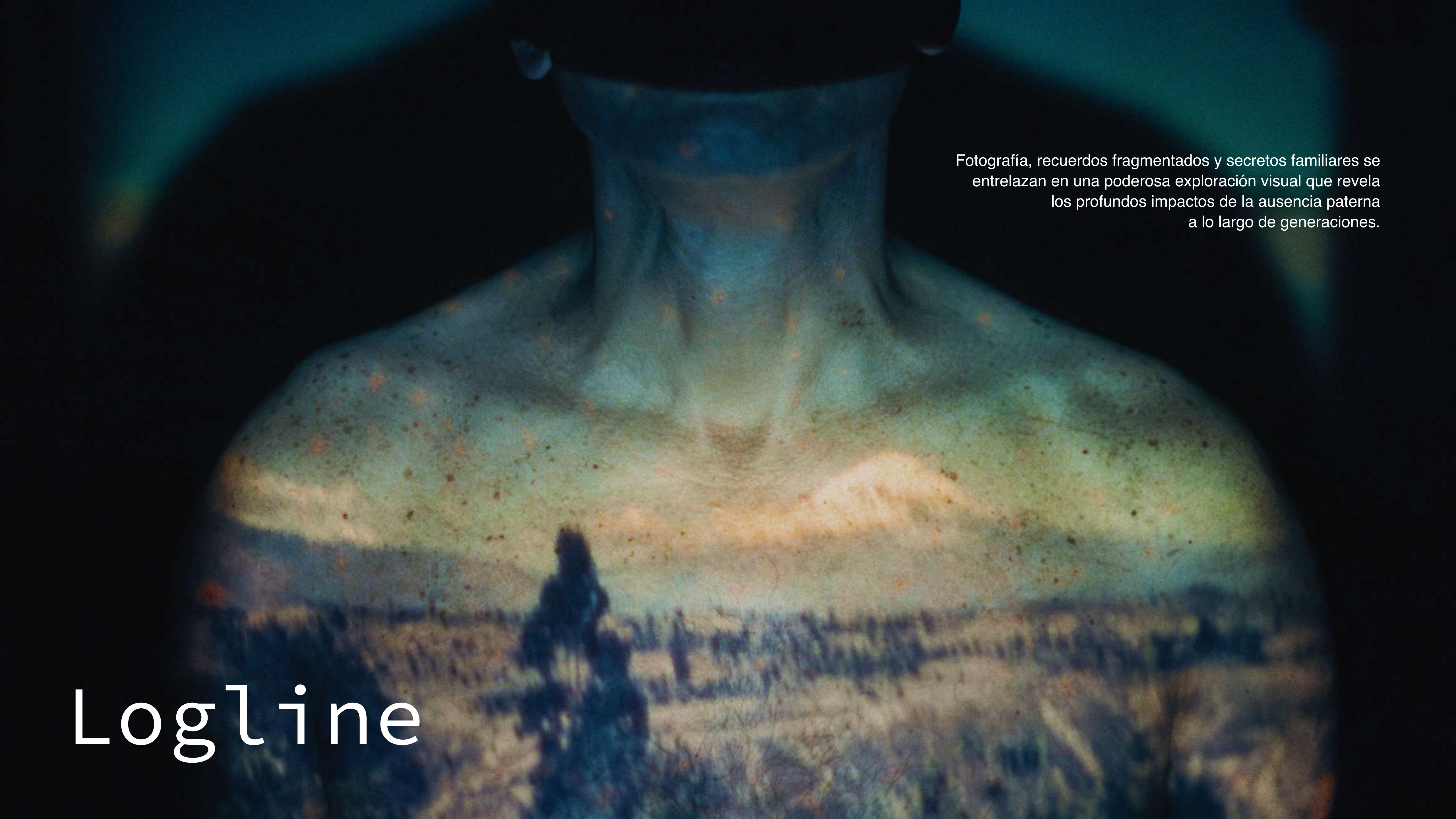




ECO de LUZ

Una película de Misha Vallejo Prut
y Mayfe Ortega Haboud

A close-up photograph of a person's back and neck. The skin is a mix of light and dark tones, with some visible freckles or moles. A projection of a landscape, featuring a path, trees, and a body of water, is cast onto the person's back. The lighting is dramatic, with strong highlights and deep shadows.

Fotografía, recuerdos fragmentados y secretos familiares se entrelazan en una poderosa exploración visual que revela los profundos impactos de la ausencia paterna a lo largo de generaciones.

Logline

A man with dark hair and a beard is seen from the side, looking at a photo album. He is holding a small photograph in his hand. The room has vertical blinds, and the light creates a pattern of shadows on his face and the album. The album is open, showing several photographs of people.

Misha, un fotógrafo documental, se sumerge en su historia familiar usando la cámara de su abuelo para recrear un álbum familiar, intentando conectar con un hombre que nunca conoció. Al enfrentarse a la ausencia de figuras paternas, recupera espacios que una vez fueron prohibidos para su familia. A través de su lente emergen secretos y violencia, pero la fluidez de la memoria ofrece una oportunidad de redención.

Sinopsis

Director:	Misha Vallejo Prut
Productora:	Mayfe Ortega Haboud
Co-productores:	Ecuador - Caleidoscopio Cine
	Alemania - Tiempo Filmproduktion
Productora asociada:	Registro Aurora
Países de origen:	Ecuador, Alemania
Género:	Documental Creativo
Formato:	16:9, 4K

Duración:	80 min
Premier Mundial:	IDFA 2024
Sección:	Competencia Internacional
Nominación:	Mejor Ópera Prima IDFA 2024
Idiomas:	Español, Ruso
Subtítulos:	Inglés
Ventas y Distribución:	Taskovski Films Ltd.

Detalles técnicos

Fotografía
Memoria
Alzheimer
Secretos Familiares
Trauma Intergeneracional
Ausencia Paterna
Masculinidades
Patriarcado
Racismo
Discriminación Social



Temas



Biografía del Director

Misha Vallejo Prut, Riobamba - Ecuador.

Es un artista audiovisual y narrador ecuatoriano cuyo trabajo difumina los límites entre el documental y el arte. Sus proyectos exploran temas glociales: cuestiones que parecen locales pero revelan dimensiones globales a través de su mirada. Con una maestría en Fotografía Documental de la University of the Arts London, Misha es autor de los fotolibros *Al otro lado* (2016), *Siete punto Ocho* (2018) y *Secreto Sarayaku* (2020), reconocidos con premios internacionales. Su documental interactivo secretosarayaku.net ha atraído a más de 20.000 visitantes desde su lanzamiento en el año 2020.

La obra fotográfica de Misha ha sido publicada en *The New York Times*, *The Washington Post*, *VICE*, *GEO*, *Stern* y *Marie Claire*, entre otros medios. Sus exposiciones han recorrido el mundo, con muestras recientes en la Bienal de Fotografía Contemporánea (Alemania, 2022), el Festival de Fotografía PHOTO 2022 (Australia, 2022), Rencontres de la Photographie en Arles (Francia, 2018) y el Primer Festival de Fotografía Latinoamericana en el Bronx Documentary Center en Nueva York (2018).

Entre otros reconocimientos, ha recibido la beca Dom Phillips del Pulitzer Center (2023), el IDFA Bertha Fund (2020), la beca de Goethe-Institut y el Prince Claus Fund (2018), el Premio Photo Europe Network en el Festival PhotOn (2018) y el Premio Nacional de Artes Mariano Aguilera (2015). Su primer largometraje documental, *Eco de Luz / Light Memories*, fue seleccionado en la Competencia Internacional del IDFA 2024 y nominado como Mejor Ópera Prima. Ha participado en talleres de cine como LABED (Barcelona, 2024), IDFAcademy e IDFA Project Space (Ámsterdam, 2023).

Actualmente, Misha reside en Ecuador, donde sigue desarrollando nuevos proyectos audiovisuales.

Esta película comenzó cuando descubrí una inquietante falta de fotografías que documentaran la vida de mi abuela y la infancia de mi padre, pese a que mi abuelo, como yo, fue fotógrafo. Este vacío visual planteó interrogantes sobre el rol de la fotografía en construir la memoria familiar y cómo su ausencia define nuestra comprensión del pasado.

Aunque nace de una historia personal, la película explora preguntas universales sobre la construcción familiar, la ausencia paterna y el rol de las madres en sostener estas estructuras en nuestra sociedad. Mi abuela, la mamita Luz, sacó adelante a sus hijos “ilegítimos” en un pequeño y conservador pueblo andino en los años 50. Mi abuelo, su vecino, nunca los reconoció, debido a su origen indígena y “estatus social inferior”. La discriminación social y racial que enfrentaron sigue vigente en nuestra sociedad.

Al intentar recrear las imágenes inexistentes y forzar la mirada de mi abuelo a través de su cámara, me he encontrado con la pérdida de memoria de mi abuela. Al principio, esto fue desalentador, temiendo que los recuerdos esenciales se desvanecieran con ella. Sin embargo, en actividades cotidianas como tejer junto a la Mamita Luz, aprendí que la vida es un constante proceso de enhebrar y destejer de historias. Se requiere paciencia, observación y perseverancia. Este proceso es crucial para que nuevas imágenes y recuerdos se arraiguen en nuestras mentes y corazones.

En los últimos años, he reflexionado sobre lo que significa ser padre, pero al observar mi propia familia, me siento desorientado por la falta de figuras masculinas. En gran medida, esto se debe a que quienes me precedieron también crecieron en un entorno marcado por la ausencia paterna.

En síntesis, esta película se asienta sobre tres pilares: la ausencia, la fotografía y la memoria. A través de ellos, desenredo una historia personal que refleja dinámicas sociales amplias y universales, resonando tanto en la sociedad latinoamericana como en la global.

Nota del Director

A portrait of Mayfe Ortega Haboud, a woman with dark hair tied back, looking slightly to the right. The background is a textured, mottled blue and green. The title 'Biografía de la Productora' is overlaid in large white text at the bottom left.

Biografía de la Productora

Mayfe Ortega Haboud - Quito, Ecuador.

Mayfe es una productora y directora ecuatoriana con una trayectoria de más de 20 años. Con un BA en Cine (USFQ) y un MA en Antropología Visual (Flacso), ha desarrollado proyectos innovadores que fusionan arte, cultura y educación.

Actualmente, produce el largometraje documental *Eco de Luz / Light Memories*, que se estrenará en 2024 en IDFA en competencia internacional y que tiene una mención a mejor ópera prima.

Su carrera comenzó en 2002 como asistente de dirección en películas en Ecuador y Perú. Luego, se adentró en el mundo publicitario y dirigió varios comerciales antes de crear su propio proyecto, *Así dicen mis abuelos* (2008), una iniciativa cultural multilingüe e intergeneracional que promueve la diversidad y el intercambio cultural.

En 2012, creó el primer Festival Cine Sordo de Ecuador, y en 2013, produjo el documental *El Secreto de la Luz*, ganador del premio DocTv Latinoamérica 2014. También ha creado y dirigido series para la infancia, como *Atrapasueños*, *El Equipo Invencible*, y la serie documental *El Diván*, que explora la interculturalidad en lo cotidiano.

Recientemente, ha producido y dirigido *Oficios y Andares* (2022), un documental interactivo sobre arte, saberes y gentrificación en el centro histórico de Quito y *Juégate la Calle* (2022-2023), un programa de TV sobre seguridad vial.

Mayfe combina su pasión por el cine, la antropología y la educación para crear proyectos innovadores y sociales que inspiran y transforman.

Misha, sin conocerme, me llamó un día y me habló de una cámara de medio formato que había sido del padre de su padre, un total desconocido. Con ella, retrató a su familia y expuso las fotografías en la casa del abuelo desconocido, una acción simbólica de corte -instalación artística- que buscaba sanación colectiva. Después, me mostró unas fotografías donde proyectó el retrato de su abuelo sobre sus familiares. Reconocí la belleza de un experimento visual y tuve la lectura instantánea de un pliegue temporal que une dos imposibles en una imagen actual, me cautivó. Le pregunté si estaba dispuesto a indagar en sus propios miedos y carencias. Y me cuestioné cómo manejaría él, al venir de la fotografía, un relato en movimiento.

Dispuesta a explorar, me sumé a *Eco de Luz*, buscando espacios y levantando financiamiento pero sobretodo acompañando y pinchando a Misha para que explorara recuerdos y dolores. Formulando preguntas para juntos encontrar la ilación de las ideas y su correspondencia visual. Andrés Cornejo se unió al proyecto, su retroalimentación y trabajo de montaje fueron claves para darle forma al relato.

Como productora he podido hablar de temas que me interesan y he hecho mucho de lo que disfruto: Ir entendiendo y traduciendo sentires y percepciones en contenidos ricos que generen múltiples lecturas para distintos públicos. Teniendo presente al espectador, el tiempo que nos regalará y en lo que se llevará a casa. En *Eco de Luz*, abordamos temáticas profundas, cuestionando los efectos nocivos del patriarcado en la construcción social de lo masculino. Más que glorificar las hazañas de una madre cabeza de hogar, señalamos lo que se pierde un padre al estar ausente y el dolor generacional que esto causa. Nombramos situaciones sociales normalizadas, formas violentas que también vienen desde estructuras estatales y revictimizan, alimentan el dolor y fomentan el silencio.

Misha, que podría ser cualquiera de nosotros, supera sus temores y evidencia la necesidad de dialogar para romper con estos patrones culturales. Así éste deja de ser un film personal para abrirse un espacio en lo íntimo de cada familia, es un lienzo donde todos podemos vernos retratados. Entreteje las ausencias paternas, el racismo y las violencias con la fotografía, el acto fotográfico y personajes entrañables como Luz quien nos recuerda que el cine documental retrata, incomoda y nos pide nombrar las cosas para generar cambios estructurales.



Nota de la Productora



Entrevista al Director

Misha, ¿qué fue lo que te motivó a hacer esta película?

Mis proyectos artísticos y documentales siempre parten de la premisa de la 'glocalidad'. Abordo temas que, en un inicio, parecen locales, pero al profundizar en ellos, se revela su relevancia global. Esta película no fue la excepción: quería contar una historia local, que en este caso es la de mi propia familia. A medida que avanzaba en la investigación y el viaje personal, me di cuenta de que este tema trasciende lo personal, ya que se repite en muchas familias alrededor del mundo. Cuestionar la paternidad ausente me parece fundamental para entender mejor el papel de nosotros, los hombres, dentro de la familia y, especialmente, en la crianza de los hijos.

Tú eres fotógrafo, ¿por qué decidiste cambiarte de medio?

En realidad, el cambio de medio no fue tan radical. Para mí, la fotografía siempre ha sido una forma de contar historias, y nunca me he sentido limitado a una sola disciplina. Mi enfoque siempre ha sido que cada proyecto, por su contexto y sus necesidades, determine la mejor manera de ser narrado, ya sea a través de la fotografía documental, el fotoperiodismo, la fotografía artística, etc. En este caso, debido a la complejidad y los matices de la historia, la transición hacia el cine surgió de manera orgánica. La película se convirtió en el vehículo más adecuado para transmitir los entresijos, detalles y recovecos de lo que quería contar.

¿Cómo fuiste hallando los temas que abarca la película?

Fue un proceso largo y colaborativo, en el que estuve acompañado por colegas experimentados, amigos y familiares. Al principio, la película seguía un rumbo diferente, pero a lo largo de los siete años de trabajo, fuimos descubriendo los temas mientras filmábamos. También fue clave comenzar el montaje sin tener aún completamente claro de qué iba la película. En esa fase, junto con Andrés Cornejo y Mayfe Ortega, trabajamos en la estructura narrativa, lo que me ayudó a ver hacia dónde debía ir, qué faltaba filmar y sobre qué aspectos debía profundizar. Creo que los ingredientes clave para hallar los temas fueron, sin duda, el tiempo invertido y el equipo con el que tuve la suerte de trabajar.

En qué momento entendiste que no era una película sobre tu abuelo si no sobre la búsqueda de tu propio padre?

Creo que, desde el principio, esa idea estaba presente, pero me resistía a aceptarla porque me resultaba dolorosa y no sentía que tuviera el valor para enfrentarla. Sin embargo, el apoyo de mi equipo durante el proceso de escritura, filmación y edición fue fundamental. A través de nuestras conversaciones, el ‘elefante en la habitación’ se hizo cada vez más evidente. Al final, comprendí que no podía hablar de la ausencia paterna sin confrontar mi propia historia.

¿Cuáles fueron para ti los momentos más difíciles a lo largo de hacer esta película?

La transición de la fotografía al cine fue un gran reto, pues mientras que una foto captura un instante, el cine se convierte en una cuestión de tiempo: hay que sostener la imagen, cuidar el encuadre y saber cuándo presionar 'rec', pero sobre todo, cuándo detenerse. Mis primeras pruebas fueron un desastre total; todo se movía y la imagen se cortaba en los momentos más cruciales. ¡Todo mal! Y si a eso le sumamos los problemas de audio y las entrevistas, el panorama se volvía aún más complicado. Además, el cine es una aventura colectiva que requiere un equipo, y al principio me resistía a dejar que otros se adentraran en la intimidad de mi familia, así que traté de hacerlo todo solo. Como era de esperar, los resultados no fueron los mejores. Recuerdo una entrevista con mi mamá en la que, absorto en la conversación, la batería de la cámara se murió sin que me diera cuenta, porque no estaba mirando el visor. Por suerte, la grabadora de audio siguió funcionando, pero perdí la chispa de su mirada mientras respondía mis preguntas.

En cuanto al contenido, lo más difícil fue enfrentarme a la ausencia de mi propio padre, especialmente teniendo una cámara de por medio. Esa fue una de las últimas escenas que logré filmar, porque siempre encontraba una excusa para posponerla.

¿Cómo fue el trabajo de montaje?

Trabajar en el montaje de esta película fue un verdadero desafío. Junto con el montajista Andrés Cornejo y la productora creativa Mayfe Ortega, hicimos un arduo trabajo de estructuración de la historia sobre papel antes de empezar a editar. Sin embargo, fue un proceso de mucho ensayo y error: algunas cosas que parecían funcionar muy bien en papel no lo hacían en la edición, y otras que no esperábamos que funcionaran, terminaron siendo muy efectivas una vez montadas en imagen. Un aspecto que creo que funcionó muy bien fue comenzar el montaje mientras aún quedaban escenas por filmar. Eso nos permitió afinar la historia y entender qué era necesario para contarla mejor. Sinceramente, el montaje fue uno de los procesos más difíciles de toda esta travesía, y requirió mucho tiempo, esfuerzo, nervios, alegrías y tristezas.

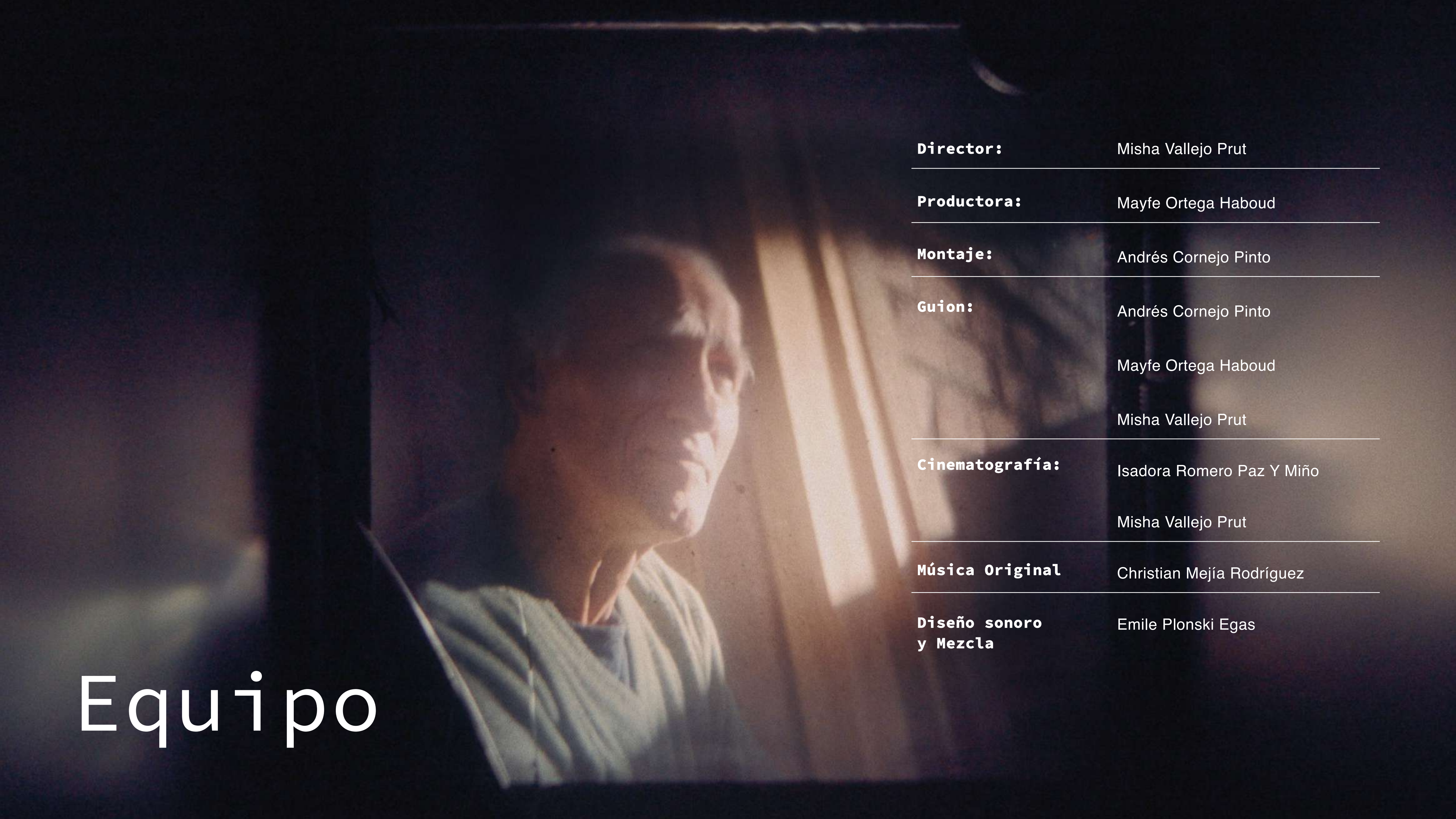
¿Cómo fue el proceso de creación de la música?

Comenzamos a trabajar en la música durante la fase de montaje, incorporando referencias que evocaran los sentimientos que queríamos transmitir a lo largo de la película. Una vez finalizada esa etapa, colaboramos con el músico ecuatoriano Christian Mejía. Junto a él, decidimos las diferentes frases musicales a incluir; por ejemplo, queríamos que los sonidos de Jorge tuvieran una textura un poco tosca, mientras que Luz estaría acompañada de un cello que empezaría de forma armónica pero se volvería más disonante a medida que su Alzheimer avanza. También buscamos una melodía que representara al volcán Chimborazo.

Además, fue crucial entender que la música no podía ser melódica durante toda la película. En su lugar, debía ser más abstracta, evocando sentimientos y sensaciones, pero sin que fuera posible tararearla. Una decisión importante fue incorporar la música diegética del piano de Inna, que marca su presencia en la primera parte de la película. Aunque sus apariciones visuales son esporádicas, su música acompaña constantemente la búsqueda de información del personaje Misha.

¿Volverías a hacer una película?

Sí, definitivamente lo haría si es lo que el siguiente proyecto me pide.

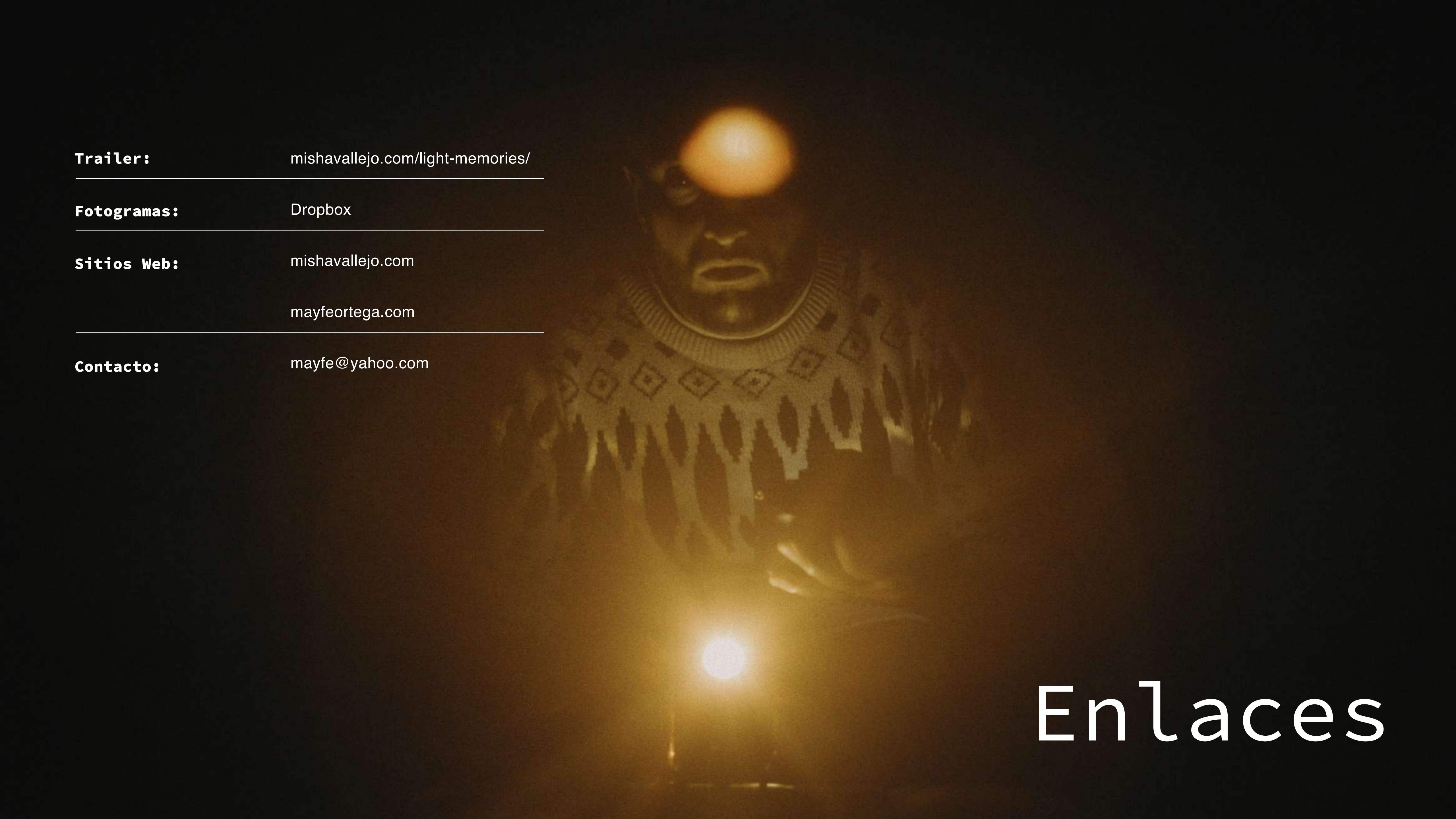


Equipo

Director:	Misha Vallejo Prut
Productora:	Mayfe Ortega Haboud
Montaje:	Andrés Cornejo Pinto
Guion:	Andrés Cornejo Pinto
	Mayfe Ortega Haboud
	Misha Vallejo Prut
Cinematografía:	Isadora Romero Paz Y Miño
	Misha Vallejo Prut
Música Original	Christian Mejía Rodríguez
Diseño sonoro y Mezcla	Emile Plonski Egas



Festivales y Premios



Trailer: mishavallejo.com/light-memories/

Fotogramas: [Dropbox](#)

Sitios Web: mishavallejo.com

mayfeortega.com

Contacto: mayfe@yahoo.com

Enlaces

Con el apoyo de:



Ministerio de Cultura y Patrimonio
Instituto de Fomento
a la Creatividad y la Innovación



Coproductores:



Laboratorios:



Ventas y Distribución:

